

Entrevista José Donoso (UNEF)

● El sector fotovoltaico analiza con cautela unos avances que considera positivos



(Foto: Rodrigo Cousido/ Estrella Digital)

energía solar energía renovable UNEF

<https://www.estrelladigital.es/articulo/futuro-verde-digital/jose-donoso-unef-espana-puede-permitirse-perder-o...>

Óscar del Amo Novella

Jueves, 02 abril 2026

El sector energético español vive un momento de **transformación marcado por la urgencia de reducir costes**, avanzar en la **descarbonización** y ganar **independencia** frente a mercados internacionales cada vez más inestables.

En este contexto, el Congreso de los Diputados convalidó el pasado jueves 26 de marzo un nuevo paquete de medidas en materia energética que **busca reforzar el desarrollo de las energías renovables**, con especial atención al autoconsumo.

La energía fotovoltaica, impulsada por el potencial solar de España, se ha consolidado como una de las principales palancas para abaratar la factura eléctrica y atraer inversión industrial.

Sin embargo, el sector advierte de **retos estructurales que van más allá de estas medidas**: desde el diseño del mercado eléctrico hasta la necesidad de electrificar la economía, mejorar la aceptación social o acelerar el despliegue del almacenamiento energético.

Para analizar el alcance de este nuevo decreto y la situación actual del sector, **ESTRELLA DIGITAL ha hablado con José Donoso, director general de la Unión Española Fotovoltaica (UNEF)**, quien valora los avances, pero también lanza un aviso: el momento es clave y las decisiones que se tomen ahora marcarán el futuro económico del país.

Pregunta. Acaban de aprobarse las nuevas medidas energéticas en el Congreso. ¿Cuál es su primera valoración desde el sector fotovoltaico?

Respuesta : La valoración es muy positiva. Este decreto supone seguir avanzando en algo fundamental, que es contar con una tramitación adecuada para el desarrollo de las energías renovables en España.

Hay varias medidas concretas que van en la buena dirección. Por ejemplo, el incremento de la distancia permitida para proyectos de autoconsumo, que facilita que instalaciones de mayor tamaño, especialmente en el ámbito industrial o en comunidades energéticas, puedan ubicarse en emplazamientos más adecuados. Esto amplía mucho las posibilidades reales de desarrollo.

También es importante la flexibilidad que se introduce al permitir volver a escoger semestre en la planificación de proyectos.

Nosotros somos críticos con ese sistema de semestres, porque creemos que introduce rigideces innecesarias, pero dentro de ese marco, dar más margen a los promotores es positivo.

Otro aspecto clave es la interrupción de plazos cuando hay recursos administrativos. La figura del recurso es necesaria como garantía jurídica, pero en la práctica se estaba utilizando de forma estratégica para bloquear proyectos, provocando que se perdieran hitos administrativos y, con ello, derechos clave como el punto de conexión. Esto estaba generando incluso comportamientos oportunistas y ahora se corrige parcialmente.

Además, el decreto incluye incentivos al autoconsumo, como la desgravación del 20% en el IRPF o facilidades para movilizar capital empresarial, que pueden ayudar a reactivar el mercado.

P. ¿Cree que estas medidas responden realmente a los retos actuales del sistema energético?

R . Son medidas positivas, pero hay que ser claros: no suponen una transformación estructural del sistema. Refuerzan lo que ya existe, pero los grandes desafíos siguen ahí.

P. ¿Cuáles son esos grandes desafíos que siguen pendientes?

R . El primero, y probablemente el más importante, es el diseño del mercado eléctrico. Actualmente, el precio de la electricidad se fija en función de los costes variables de generación, pero la fotovoltaica prácticamente no tiene esos costes. Esto genera situaciones paradójicas, como precios cero o incluso negativos en horas de alta producción solar.

Necesitamos evolucionar hacia un modelo que refleje mejor el valor real de cada tecnología, ya sea mediante subastas u otros mecanismos que introduzcan estabilidad, incluso con la posibilidad de establecer suelos de precio que permitan viabilidad a largo plazo.

El segundo gran reto es la electrificación. Hemos avanzado mucho en la generación eléctrica renovable —ya estamos en torno al 60% del mix—, pero no en los usos finales.

Sectores como el transporte, la industria o la climatización siguen dependiendo en gran medida de combustibles fósiles. Electrificar esos usos es clave para reducir la dependencia energética y aprovechar el bajo coste de la energía solar en España.

El tercer desafío es la aceptación social. Aunque las renovables son objetivamente beneficiosas, nos estamos encontrando con una oposición creciente que influye en decisiones políticas, especialmente en periodos electorales. En muchos casos se basa en percepciones erróneas o intereses económicos concretos.

Y el cuarto gran reto es el almacenamiento energético. Es imprescindible para poder gestionar la energía cuando no hay sol y garantizar la estabilidad del sistema.

P. ¿Qué papel juega el autoconsumo en este contexto?

R. El autoconsumo es una pieza clave, pero su desarrollo depende fundamentalmente de la rentabilidad económica. Lo hemos comprobado en los últimos años: cuando los precios de la electricidad eran muy altos y había ayudas públicas, el autoconsumo vivió un auténtico boom.

Sin embargo, al desaparecer esos incentivos y con una percepción de precios más bajos, la demanda se ha frenado. La mayoría de los consumidores toma la decisión en base a números, no solo a conciencia ambiental.

P. ¿Está España en condiciones de dar un salto definitivo en autoconsumo?

R. A día de hoy, no. Tenemos unos 9 gigavatios instalados y el objetivo es llegar a 19 en 2030. En las condiciones actuales, ese objetivo es inalcanzable.

Para lograrlo necesitamos recuperar incentivos potentes. Por ejemplo, desgravaciones fiscales más estables —no temporales—, un IVA reducido o nulo para instalaciones de autoconsumo, y también cambios en la estructura de la tarifa eléctrica.

En España, la parte fija de la factura es muy alta. Si se trasladara más peso a la parte variable, el autoconsumo sería mucho más atractivo. Además, hay que impulsar con más decisión las comunidades energéticas.

P. Precisamente, ¿qué potencial tienen las comunidades energéticas?

R. Enorme. Hablamos de polígonos industriales, cooperativas agrarias, urbanizaciones... Es un modelo con capacidad transformadora muy relevante.

El problema es que su desarrollo es complejo, tanto desde el punto de vista administrativo como social. Pero confiamos en que, a medida que se vayan implantando casos de éxito, se genere un efecto contagio.

P. ¿Cómo definiría el momento actual del sector fotovoltaico en España?

R. Estamos en un momento de incertidumbre, principalmente por la evolución de los precios. Pero al mismo tiempo, tenemos una oportunidad enorme.

Existe una demanda potencial muy elevada vinculada a la electrificación, la industria o los centros de datos. Si se materializa, podríamos prácticamente duplicar la demanda energética del país y transformar nuestro tejido productivo.

P. ¿Existe el riesgo de perder esa oportunidad?

R . Sí, y es un riesgo real. Si frenamos ahora el desarrollo por una visión cortoplacista, podríamos perder una oportunidad histórica.

España nunca ha tenido una ventaja competitiva tan clara en energía. No tenemos petróleo ni gas, pero tenemos sol y territorio. Si no aprovechamos eso ahora, difícilmente volveremos a tener una oportunidad similar.

P. El decreto llega antes de la Cumbre de Autoconsumo. ¿Cómo condicionará el debate?

R . Debería aportar cierto optimismo, porque demuestra que se sigue avanzando. Pero también será un momento para evaluar si estas medidas son suficientes y qué más necesita el sector.

P. ¿Cómo esperan que salga esta edición en el contexto en el que nos encontramos actualmente?

R . Bien, yo creo que va a ser un buen momento para evaluar el impacto de este real decreto ley y para seguir avanzando como digo, para ver cuáles son las necesidades del sector, cómo podemos contribuir a esas necesidades y qué mensaje tenemos que transmitir a las autoridades públicas para seguir adelante.

P. ¿Qué le diría a una familia que duda si apostar por el autoconsumo?

R . Que merece la pena en todos los sentidos. Económicamente, porque reduce la factura; en términos de seguridad, porque da independencia; y desde el punto de vista ambiental, porque contribuye a un modelo más sostenible.

P. ¿Y a una empresa?

R . Que es una herramienta clave de competitividad. Permite prever costes energéticos a largo plazo y mejorar su posición frente a otros mercados.

P. Se cumple casi un año del gran apagón. ¿Qué ha cambiado desde entonces?

R . Se han desbloqueado regulaciones que llevaban años pendientes, especialmente en materia de gestión de la tensión del sistema. También se ha avanzado en almacenamiento.

El objetivo es construir un sistema más resiliente, donde las renovables no solo generen energía, sino que también contribuyan a la estabilidad de la red.

P. Para terminar, ¿qué mensaje lanzaría desde ESTRELLA DIGITAL a la clase política?

R . Que estamos ante un proyecto de país. Tenemos una oportunidad única para transformar nuestra economía y no podemos desperdiciarla.

Pero para lograrlo es imprescindible garantizar estabilidad regulatoria. Sin seguridad jurídica, la inversión no llegará o se marchará. Y eso sería un error histórico.